

Conclusiones

El municipio de Caguas, y particularmente su territorio llano, conocido como el valle de Caguas ha experimentado unas transformaciones espaciales, como consecuencia de diferentes factores y procesos socioeconómicos y culturales que han ocurrido desde hace varios siglos, resultado de la ocupación humana.

Inicialmente la modificación de las características naturales de esta región por parte de la población indígena fue mínima, quienes se asentaron en el lugar atraídos por las condiciones naturales que existían, particularmente en el área llana del territorio.

Con el asentamiento de los colonizadores en este lugar, los cambios espaciales estuvieron motivados por la decisión de dedicar estos terrenos a la ganadería extensiva y para ello se tuvo que haber desmontado grandes extensiones de terreno y cambiado por lo tanto las características naturales.

En la medida que fue aumentando la población dispersa en el territorio y con ello, el territorio dedicado a la agricultura de subsistencia fue cambiando el paisaje original, lo que se acentuó con la aparición de dos aldeas; una de ellas en el año 1775 se convierte en el pueblo de Caguas y más tarde, en la cabecera del municipio del mismo nombre.

El siglo XIX marcó el inicio de transformaciones espaciales a mayor escala. En primer lugar se desarrolló un proceso de fragmentación del territorio, por pérdida de barrios que dejaron de pertenecer a la jurisdicción de Caguas para pertenecer a nuevos pueblos recién fundados. En segundo lugar, el crecimiento de la población residente, que obligaba a un mayor uso de la tierra ya dividida en haciendas, estancias y hatos y en las que predominaban los sembradíos de caña de azúcar y de café, pero la inexistencia de una infraestructura vial que facilitara las comunicaciones, imposibilitaba el desarrollo económico de esta región y la comercialización de los productos agrícolas, ya que a diferencia de otras (con suelos sumamente favorables para la agricultura y cercanas a cuerpos de agua), no tenía acceso directo al mar.

En la segunda década de este siglo, el pueblo adquiere mayor importancia al ser distinguido con el título de villa. A su vez, en las primeras décadas aumenta significativamente el número de habitantes, atraídos por el auge que estaba tomando la villa, siendo en este período, cuando se convierte en el segundo asentamiento más poblado de Puerto Rico.

La segunda mitad del siglo XIX se iniciaría en Caguas con la apertura del primer tramo de la proyectada Carretera Central, pero factores económicos, como la reducción de los precios del azúcar moscabada en mercados externos y la abolición de la esclavitud, provocaron la disminución progresiva en este período del número de haciendas de caña y que el cultivo del tabaco adquiriera supremacía.

En esta etapa crece en el pueblo el número de viviendas, particularmente los bohíos, pero las características urbanísticas no mejoraron y esto se refleja en la situación de deterioro en que se encontraba uno de sus edificios más importante: Casa del Rey, cuya construcción no pudo concluirse hasta la penúltima década de este siglo.

El aumento en la actividad comercial, particularmente en el pueblo, estuvo directamente relacionado a la mejoría en las comunicaciones con la capital específicamente.

Con el cambio de soberanía, en el territorio al igual que en el resto de la isla ocurrieron cambios económicos importantes, relacionados con la afluencia de capital no solamente de Estados Unidos, sino también, por las inversiones realizadas por una Compañía Belga, la primera propietaria de la Central Santa Juana, convertida esta, luego, en un elemento vital de la economía municipal y en una de las principales centrales de Puerto Rico en el siglo pasado.

Los cambios se reflejaron en pocas décadas en el uso del suelo, por el incremento de tierras dedicadas al cultivo de la caña y del tabaco. Este aumento del área cultivada provocó a su vez un aumento vertiginoso de la producción agrícola. Por otra parte, se dio un cambio en las relaciones capitalistas de producción con el incremento de una clase asalariada, ocupada tanto en las labores agrícolas como en la manufactura del tabaco.

La producción de azúcar en Caguas fue monopolizada por la Central Santa Juana, que significó un elemento importante en el desarrollo económico del municipio de Caguas.

Relacionados con los trascendentales cambios en la esfera política y económica, ocurrió un crecimiento de la población del territorio y cambios en la distribución de la población dentro del mismo, que influyó en la extensión del perímetro urbano y en la proliferación de barriadas marginales o arrabales.

El programa de industrialización iniciado con la llegada al poder del Partido Popular Democrático representaría un cambio en la economía regional, ya que el mismo tenía como objetivo la atracción de capital dirigidos a la actividad de manufactura. A partir de este momento comienza la declinación de la industria azucarera no solamente en el valle de Caguas, sino también, en el resto de la Isla y como resultado la sustitución en las décadas posteriores de suelos anteriormente, dedicados a la agricultura por suelos urbanizados.

Esta historia culmina con el momento de ruptura de un periodo histórico, que he relatado, y que cambió dramáticamente a partir de 1952, debido a la reorientación de la economía, de una economía agrícola a una basada en actividades industriales y de servicio. En el valle de Caguas esto resultaría en la aceleración sin precedente de la urbanización y en cambios significativos de su geografía local.